



Guanches de Candelaria a principios del siglo XX

La **Ceremonia Guanche** es un ritual ancestral que se celebra cada 14 de agosto al atardecer. Se inicia con la salida de la imagen de la Virgen de Candelaria en procesión hacia el exterior de la Basílica, donde el Colectivo Guanches de Candelaria escenifica el hallazgo de la imagen, acaecido antes de la Conquista de Tenerife.

El guion de la Ceremonia se ajusta a los hechos relatados por el fraile dominico fray Alonso de Espinosa en su obra; *Del origen y milagros de la Santa Imagen de Nuestra Señora de Candelaria, que apareció en la isla de Tenerife con la descripción de esta isla*, publicada por primera vez en Sevilla el año 1594.

La obra se compone de cuatro libros y en ella, además de relatar los hechos acaecidos en torno a la aparición de la imagen de La Candelaria, Alonso de Espinosa incluyó una minuciosa descripción de la isla de Tenerife y de sus pobladores, los guanches. Al ser uno de los primeros volúmenes impresos sobre Canarias, está considerado una de las fuentes más importantes sobre la historia del Archipiélago, siendo una obra de referencia para todos los historiadores posteriores.



Portada de la obra de Espinosa.

Organiza: Ayuntamiento de Candelaria y Basílica de Candelaria • Coordina: Concejalía de Identidad Canaria.
• Fotografías: Sheila Torres, José-Foto y archivo histórico de fotografías del Ayuntamiento de Candelaria.



Descarga el pdf del programa de la Ceremonia



Ceremonia Guanche Candelaria

P R O G R A M A D E M A N O

La representación del hallazgo de la imagen de la Virgen de Candelaria, constituye el acto central, distintivo e identificador de las fiestas de la Candelaria, que cada 14 y 15 de agosto congregan en el municipio a miles de “romeros” procedentes de toda la isla.

En un cierto momento del año, casi todos los habitantes de la isla se dirigen hacia allí en peregrinación [...] pues desde el sacerdote hasta el más humilde campesino, cada uno parece estar convencido de su eficaz mediación e intercesión con el Cielo...

George Glas (1764)

La “Ceremonia Guanche”, como se conoce popularmente, fue la primera teatralización de carácter religioso-festiva de Canarias en la que estuvo presente la memoria histórica de los antiguos pobladores del Archipiélago y de sus descendientes. Aunque sabemos que se remonta al menos al siglo XVIII, se desconoce el cómo y cuándo de la primera representación.



El Colectivo Guanches de Candelaria, a quien se le concedió la medalla de oro de la Villa hace unos años, es el encargado de llevar a cabo la Ceremonia año tras año, transmitiendo este legado de padres a hijos. Está compuesto, principalmente, por gentes de las medianías del municipio, al-

gunos de los cuales descienden de los “naturales” guanches. Además, cada año asistimos a la incorporación de nuevos participantes, ya sea por herencia familiar, devoción o por el cumplimiento de alguna promesa realizada a la Virgen. Participar en la Ceremonia es un motivo de orgullo, con un profundo sentido de refuerzo ritual de la identidad colectiva.

Primer acto: El Hallazgo

Mientras dos pastores guanches conducen su ganado por la orilla del mar, de repente observan que, espantado, se niega a continuar el camino. Sorprendidos, encuentran sobre una piedra la figura de una mujer extraña con un niño en brazos. Estando prohibido por ley hablar a una mujer en lugar desierto, los pastores le hacen señas para que se aparte, pero la mujer permanece inmóvil sin responder a sus requerimientos.



Enfadado, uno de los pastores intenta lanzarle una piedra para que se aparte, pero al levantar el brazo para tirarla, éste queda yerto. El otro pastor intenta hierirla con su tabona, aunque para asombro de ambos solo logra herirse a sí mismo.

Atemorizados ante estos hechos extraordinarios, consultan entre sí qué hacer y deciden acudir a darle cuenta al Mencey de Güímar, de quien eran vasallos.

Segundo acto: El Milagro

Los dos pastores cuentan al Mencey los hechos presenciados, mostrando sus brazos yertos como prueba. El Mencey, acompañado de parte de su pueblo, decide acudir a la playa para comprobarlo por sí mismo, quedando asombrado ante la visión de tan extraña mujer, muy diferente a todo lo que hasta entonces conocía.



Pese a intentar comunicarse, la mujer no le responde ni se mueve, quedando aún más admirado por ello. El Mencey se da cuenta de la majestuosidad de la figura, por lo que decide trasladarla a su residencia. Sin embargo, no se atreve a acercarse ni a tocarla, asustado ante ella. Por este motivo, ordena a los dos pastores que acudan ellos a cargar la figura. Atemorizados se acercan a la mujer y la tocan, quedando milagrosamente sanos de sus heridas.

El Mencey comprende que se trata de un ser con poderes sobrenaturales y ordena que solo se le acerquen él y los suyos, quienes la cargarán personalmente. Llenos de júbilo por el hallazgo, los guanches saltan con sus lanzas y tocan los bucios en honor de la imagen.



Los guanches trasladan la imagen hasta Chinguaro, auchón del Mencey de Güímar, para acomodarla en el lugar. La transporta el Mencey con sus propias manos y el resto de guanches la custodian durante el camino. Mientras avanzan van haciendo sonar sus bucios rindiéndole los mayores honores.



Tercer acto: La Procesión Nocturna

La Procesión nocturna es el epílogo de la Ceremonia, durante el cual la imagen de la Virgen es trasladada con los mayores honores por las calles de la Villa. La Candelaria retorna al santuario alrededor de la media noche, donde los guanches se arrodillan ante ella y la despiden con devoción y júbilo.



El acto de acompañar la imagen de la Virgen por parte de los guanches durante la procesión, no solo rememora los hechos de su aparición, sino que también es un reforzamiento de la identidad del colectivo. Durante siglos, los “naturales” guanches pleitearon con las autoridades civiles y eclesiásticas para no perder este privilegio ancestral, heredado de sus antepasados. En la actualidad, el 14 de agosto es la única ocasión en el año en la que este privilegio vuelve a ejercerse.

GLOSARIO:

Auchón: Cueva de habitación.

Chinguaro: Lugar en el que se encontraba la residencia del Mencey de Güímar.

Guanche: Antiguo habitante de la isla de Tenerife.

Güímar: Uno de los reinos territoriales, o menceyatos, en los que se dividía la isla de Tenerife antes de ser conquistada.

Mencey: Rey o señor de un territorio determinado.

Tabona: Piedra cortante usada por los guanches.